

Curso: Seminario: Un acercamiento a los evangelios canónicos y al Jesús histórico

Reacción Crítica: Lectura El Jesús de la Historia por Ediberto López

El propósito del autor al escribir este artículo es básicamente el rescatar el carácter y la fuerza espiritual del Jesús de la historia. Expresa además la necesidad de interpretar los cuatro Evangelios desde este Jesús de la historia y no desde el Jesús teológico. En su escrito comienza describiendo las tres grandes etapas en la búsqueda del Jesús Histórico. Aquí describe los comienzos de la primera etapa que ocurrió entre los siglos 19 y 20 donde señala que fue un periodo liberal y de precrítica en el cual surgieron muchas obras acerca de la vida de Jesús, las cuales tenían una clara tendencia idealista, psicológica e imaginativa. Luego describe la segunda etapa la cual nos enseña que fue una ultra crítica que negó toda posibilidad de reconstruir al Jesús Histórico. En el 1926 para esa etapa Rudolf Bultmann escribió el libro “Jesús”. En el mismo reacciona a la etapa liberal anterior. Aquí aprendemos que el escepticismo frente al Jesús Histórico es total: “no podemos saber nada de la vida y enseñanza de Jesús”. Todos los evangelios son creación de la fe de las primeras comunidades cristianas.

En el 1953 inicia la tercera etapa por Ernst Käseman la cual permitió superar el escepticismo de la etapa anterior y recuperar la confianza exegética que el encuentro con el Jesús de la historia si es posible. La manera en que el autor ilustra el paso de la historia de las formas a la historia de la redacción, nos ha permitido reconocer la fuerza espiritual del Jesús de la historia de los evangelios, la diferencia y la continuidad entre el Jesús histórico antes de su muerte, la tradición oral de las Iglesias y la labor redaccional de los diferentes evangelistas. En esta etapa tambien se estudian los textos desde la perspectiva histórica geográfica, arqueológica, cultural y sociológica dando un amplio margen a la audiencia de un gran beneficio de aprendizaje tanto

para nuestra vida personal como ministerial. Otra cosa que aprendemos es que en la búsqueda del Jesús Histórico se han utilizado los Criterios de credibilidad histórica. Por ejemplo, el “Criterio de dificultad” que son las Acciones y dichos de Jesús que son incómodos para la Iglesia primitiva y que nunca ésta habría inventado. Varios pasajes bíblicos se mencionan como, por ejemplo, el de Jesús y la mujer sorprendida en adulterio (Jn 8, 1-11) además del Bautismo de Jesús llevado a cabo por Juan, la negación de Pedro, la traición de Judas y muchos otros que la tradición oral y escrita no pueden suprimir únicamente porque pertenecen al Jesús de la Historia.

Otros criterios como el de discontinuidad y originalidad que son las prácticas de Jesús que están en continuidad, pero que no se derivan del judaísmo anterior y que están en discontinuidad con el cristianismo naciente. El autor menciona además el criterio de testimonio múltiple que son los hechos y dichos de Jesús como por ejemplo la multiplicación del Pan o el enfrentamiento de Jesús con el templo; el criterio de coherencia entre todos los datos históricos recogidos con los criterios anteriores, criterio de rechazo que son los dichos y hecho de Jesús que explican su rechazo y crucifixión. Ediberto López nos enseña que el Jesús histórico enfrentó, irritó, molestó a casi todas las autoridades (fariseos, escribas, herodianos, saduceos y sacerdotes.) Todo esto explica porque fue rechazado y crucificado.

Algo que considero sumamente importante resaltar son las cuatro definiciones, reconstrucciones o representaciones necesarias de Jesús que el autor hace y que han sido tomadas de exegetas modernos, especialmente de John P. Meier. De ahí Ediberto hace su propia reflexión;

- ✓ *El Jesús real:* es el Jesús tal cual existió. Especialmente el Jesús antes de iniciar su ministerio, pero también Jesús durante su ministerio. Todo lo que él pensó, hizo y dijo realmente. Sus mismísimas palabras. Este Jesús en su totalidad es definitivamente

inalcanzable. Como dice Jn 21, 25: “*si se escribieran todas las cosas que hizo Jesús, no cabrían en el mundo todos los libros escritos sobre él*”.

- ✓ *El Jesús histórico*: es el Jesús que podemos reconstruir a partir de los datos bíblicos, utilizando todos los métodos histórico-críticos disponibles y los criterios de historicidad. Este Jesús es históricamente existente, aunque no se identifique con el Jesús real en su totalidad histórica. El Jesús histórico no es sólo una reconstrucción intelectual, sino que lo encontramos efectivamente al interior del Jesús real. El Jesús histórico tiene realmente rostro humano, tiene conciencia humana, corazón y sentimientos humanos.
- ✓ *El Jesús teológico*: es el Jesús definido básicamente en los cuatro primeros concilios: Nicea (325 dc.), Constantinopla (381 d.C.), Éfeso (431 dc.) y Calcedonia (451 dc.). Estos concilios fueron necesarios para definir el dogma cristológico frente a la fragmentación de las herejías, que amenazaban seriamente la unidad de la Iglesia y del imperio romano en aquella época.
- ✓ *El Jesús de la fe*: es la respuesta de fe de los primeros discípulos a su encuentro con el Jesús histórico. El Jesús de la fe es la aceptación del Jesús histórico en la práctica de fe de los primeros cristianos. Esta vivencia de fe está ya en los mismos cuatro Evangelios. El método histórico-crítico nos permite distinguir en el texto mismo de los cuatro Evangelios el Jesús de la historia y el Jesús de la fe

La información dada por el autor, su análisis de cada asunto relacionado al Jesús histórico y la manera tan eficaz en que lo ha presentado me ha permitido aclarar dudas, adquirir conocimientos y entender mejor el tema.

Bendiciones, Linda Padilla